

Mis amores solícito procuras:  
 Dios de amor adolece, socorredle,  
 Socorredle vosotras almas puras:  
 Qué sea amor, ya, mortales, aprendedle:  
 Si os gusta, miserables, en locuras  
 Consumir vuestro amor, necios perdedle,  
 Que pues solo Dios me ama firmemente,  
 Solo á Dios he de amar eternamente.



## LA

(1) *Omnia subieciú sub pedibus ejus, oves, & boves universas: insuper & pecora campi.* Psalm. 8. v. 8.

(2) *Et dixi: usque huc venies, & non precedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos.* Job 38. v. 11.

## LA PACIENCIA.

*Misereator, & misericors Dominus, Patiens, & multam misericors.* Ps. 144. v. 8.

## CANTO III.

## I.

¡QUE furor O! qué necedad, que encanto!  
 Ya el orbe fatigado con el peso  
 De nuestras culpas, gime, y su quebranto  
 Siente: mal se sostiene á tanto exceso!  
 Por lo vedado, y lícito ¡ó qué espanto!  
 La avaricia del hombre cruel, sin seso  
 Máquina pleytos, crueles asechanzas,  
 Hurtos, incendios, odios, y venganzas.

## II.

Redes por todas partes, lazos tiende,  
 Abrasa los humanos corazones,  
 A los mortales la codicia enciende  
 Fuego infernal: en todas ocasiones  
 Solo en pensar en esto el hombre entiende  
 Días y noches: danle adoraciones  
 Muchos de ellos al oro, qual si fuese  
 Deidad, ó el oro algun poder tuviese.

## III.

Por otra parte mucho mas furiosa,  
 Mas impía, mas nefanda, se aparece  
 La liviandad brutal, é incestuosa  
 Baxo el mentido nombre se aparece  
 De amor: de una maldad tan horrorosa  
 La vista apartaré, que se estremece,  
 A otra parte, y veré las guerras duras,  
 De Marte el exercicio, y las locuras.

## IV.

Destrozados varones, que nadando  
 En púrpura caliente, en tinta roja,  
 Entre cavallos yacen espirando  
 Entre armas, y cadaveres que arroja  
 El bélico furor: aqui saltando  
 La cabeza, y el trunco á quien despoja  
 Del nombre, ó ya la diestra dividida  
 Del cuerpo, empuña el fierro aún atrevida!

## V.

Ay de mí! ¿donde huiré? mis pasos guio  
 A mi Patria, y los ojos fatigados  
 Con muertes, que descansan yo confio:  
 Veré: ¿mas que? sangrientos atentados,  
 Muertes tambien, veneno mas impio,  
 Que las armas, y horrores mencionados!  
 Veneno aqui la suegra cruelmente  
 Prepara, y los hermanos mutuamente.

## VII.

La muger al marido, el Padre amado  
 A su hijo; á su Padre enfurecido:  
 La crueldad de las Madres ha llegado  
 A mancharse con sangre, que han nutrido,  
 Destrozando un furor desordenado  
 Sus entrañas con fierro endurecido:  
 ¿Y se hallará delito fuera de eso  
 Que haga á su enormidad mayor exceso?

## VII.

Veed como es traída con furor tirano  
 La Religion, desnudos los sagrados  
 Pies, y cubierto el rostro soberano:  
 Los soles de sus ojos ya vendados,  
 Las manos á la espalda, ó inhumano  
 Furor! le atan cordeles anudados,  
 Una cadena al cuello, y con clamores  
 Insultandole turba de traydores.

## VIII.

¿No es así por ventura? ¿Y es posible  
 Que triunfe la impiedad impunemente?  
 O! ¿endonde estás, Deidad incóprehensible?  
 A Dios vengad vosotros prontamente:  
 Vosotros, arduos montes, vuestro horrible  
 Peso arrojad, tu, mar, soberbiamente  
 Olas vomita, el cielo rayos, fuego  
 Arroje contra el mundo torpe y ciego.

## IX.

Esto decia yo encendido en zelo;  
 Y entretanto aquel Dios Omnipotente  
 Se reía de mis iras en el Cielo:  
 Levantaos, Señor, ya prontamente:  
 Levantaos, repito con anhelo:  
 Desnudad el acero reluciente:  
 ¿Duermes? (1) Sí al parecer. ¡O qué clemencia!  
 ¡Tanta es su mansedumbre y su paciencia!

## X.

El inocente, y pecador malvado  
 Gozan la luz del Sol sin diferencia: (2)  
 Para uno y otro baxa apresurado  
 El rocío: ¡O si el Sol sin resistencia  
 Para los malos se encubriese airado,  
 Y arrojase las nubes con violencia  
 Fétida sangre! Dios no lo ha querido:  
 Detuvo su ira un Dios manso y sufrido.

## XI.

Su ira á la del hombre semejante  
 Nunca fue: quanto justo determina  
 Establecer la pena, es bien constante,  
 Que á su decreto y voluntad divina  
 No escapa el reo. La ira que abundante  
 Parece, es evidente se origina  
 De un poder limitado: es ornamento  
 De un gran poder un grande sufrimiento.

## XII.

¿Quanta pues la bondad y la paciencia  
 Será de todo un Dios, que se detiene?  
 No quiere, y quando á su Beneficencia  
 Su Justicia compele, se previene,  
 Embia truenos horribles su clemencia,  
 Amenazan relámpagos, y viene  
 Vacío el trueno, que amagaba el rayo,  
 Susto á la selva, al corazón desmayo.

## XIII.

Demuestra y vibra la terrible espada  
 Por mucho tiempo, y ordinariamente  
 De ella no usa, porque mas le agrada  
 El arco, que es mas tardo. Finalmente  
 Tiende el arco, y la saëta preparada,  
 Muerto te juzgas ya violentamente:  
 Con tal espanto, arrojas un gemido  
 Del corazón de bronce endurecido.

## XIV.

Este pavor te puso avergonzado:  
 Al susto de la pena, crece el miedo:  
 Péstate justamente haber pecado:  
 Perdió su fuerza el arco, y queda quedo:  
 Caen sin fuerza las saëtas, y el cuidado  
 Del castigo olvidaste, ya sin miedo:  
 ¡Tanta es de un Dios inmenso la paciencia,  
 Tanta su mansedumbre y su clemencia!

## XV.

Y en otro tiempo con un grande efluio  
De agua arruinó del mundo la grandeza,  
Anegó todo el orbe un gran diluio:  
Cinco ciudades centros de torpeza  
Reduxo en polvo un infernal vesubio:  
Bolviendo atrás la vista (con presteza  
Una muger curiosa) es corregida,  
En estatua de sal fue convertida.

## XVI.

Que un Rey por sus costumbres bestiales  
El sustento en los campos mendigara  
Mandó, y que entre los brutos y animales,  
Y solo entre jumentos habitara:  
No es ahora terrible, pues señales  
Nos dá de su piedad inmensa y rara:  
Ya parece que duerme, y que consiente  
Mas q̄ entonces, y q̄ ahora es mas paciente.

## XVII.

Aquel Dios poderoso y verdadero,  
Ahora, que es de una muger nacido,  
Y en otro tiempo no, es manso Cordero;  
León rugiente era entonces, y temido  
Por su ira, terrible y justiciero;  
Ya no espanta con rígido rugido:  
Como es tierno Cordero, está imitando  
A su Madre, y balidos solo dando.

## XVIII.

Ya olvidó los rugidos asombrosos,  
Ya se olvidó de la ira con que espanta:  
Niño es pequeño, y no hay en sus piadosos  
Brazos espada, y de su Madre santa  
En el regazo, y sus pechos hermosos,  
De ellos pendiente duerme, ó piedad quanta!  
Mayor de un Dios es ahora la paciencia,  
Mayor su mansedumbre y su clemencia.

## XIX.

Aquel que en otro tiempo León terrible  
Era, y hoy es el mas manso Cordero,  
Víctima en la ara con crueldad horrible  
Derramando su sangre en un madero,  
Muere por tí y por mí con insufrible  
Dolor, clavados de un Dios verdadero  
Manos y pies; ni en su mano sagrada  
Se teme el arco, ó la afilada espada.

## XX.

Con crueldad infinita están cosidas  
Sus manos santas, y sus pies sagrados:  
Pendiente de tres clavos retorcidos  
Está el Omnipotente. Ya asombrados  
La voz y el metro faltan confundidos,  
Y de tanta crueldad horrorizados.  
Calla atónito el orbe, y entretanto  
Mayor es la Paciencia de un Dios Santo.



(1) *Exurge, quare obdormis Domine, exurge* &c. Psal. 43. v. 23.

(2) *Qui calem suum crivi facti super bonos, & malos, & piuit super justos, & injustos.* Matth. 5. v. 45.

## LA OMNIPOTENCIA.

*Ipse dixit, & facta sunt, ipse mandavit,  
& creata sunt.* Psalm. 148. v. 4.

### CANTO VI.

#### I.

Con una voz deduxo de la nada  
Cielos y tierra en el principio, sabio (1)  
E inmenso Dios: entonces dilatada  
Una noche horrorosa, cruel agravio,  
Todas las cosas encubria airada:  
El Espíritu Santo, sobre el labio  
Era llevado de las aguas quando  
Yacía la tierra ningun fruto dando.

#### II.

Dixo: hágase la luz, el poderoso  
Dios, y ella entonces repentinamente  
Riyó, y dexando el chaos tenebroso,  
La cabeza asomó resplandeciente:  
Viendo efecto tan claro y luminoso  
Las tinieblas, huyeron prontamente  
Pavorosas, y entonces fue criada  
La hermosa copia de la Tropa alada.